

meros dieron al nuevo territorio que aparecía en su horizonte geográfico el nombre de Martu, tomado de una denominación semítico-occidental. Consecuencia de estas relaciones fué después la fundación de Ur en la márgen occidental del Eufrates, del mismo Ur que vemos ahora otra vez en comercio tan íntimo con Martu, como es otro efecto posterior la expresión de «viento de Martu» (véase por ejemplo el pasaje que hemos copiado de la obra astrológica). Esta frase viento de Martu, por viento de Occidente, aparece por primera vez en el período de que tratamos. Del mismo modo debe atribuirse á las relaciones entre ambos países el hecho de que en el Panteon babilónico aparezca de improviso el dios semítico-occidental del viento y de la tempestad, Martu, llamado también después Rammân (sirio Rimmôn), como lo vemos, por ejemplo, en muchos pasajes de la obra astrológica y luego en nombres propios, en las láminas de contratos del tiempo de los reyes de Larsa y del rey norte-babilónico Chamuragas, que sucedió á estos en el gobierno; como también que al lado de *ilu*, «dios», veamos la forma (fenicia) *ilûnu*. Tales relaciones vienen igualmente á esclarecer la tradición con tanta fijeza perpetuada entre los hebreos, de que los ascendientes de Abraham, el cual vivió por los años 2000 á 1900 antes de J.C., habitaron en las cercanías de Ur, y el hecho de que ya las mas antiguas fuentes de la tradición histórica hebrea hicieran mención de las ciudades norte-babilónicas de Arach, Accad, Babel y Kalnoh (Chalanne), como lo vemos en Gén., 10, 8 y siguientes.

No nos es posible, sin embargo, determinar con seguridad si los reyes, también semíticos, de Larsa sucedieron ya por los años 2200 antes de J.C. ó solo en el siglo subsiguiente (en todo caso no después de los años 2100) á los ya citados reyes de Ur (Gâmil-Sin, Amar-Sin, que se titulan reyes «de las cuatro zonas» y que vivieron seguramente antes de 2300, Ibil-Sin y el de Kisharra, de que hace mención la obra astrológica y que pertenecen al 23.º siglo ó acaso todavía al 22.º). Con certeza solo nos consta que el tratado astrológico supone todavía la existencia de reyes de Ur; pues si bien, como Tiele observa muy oportunamente, en tiempo de los reyes de Larsa, por mas que esta ciudad fuera la de su residencia, continuó siendo Ur la verdadera metrópoli (1), no es posible que con aquel título se quisiera aludir á los soberanos de Larsa, porque en tal caso los sacerdotes norte-babilónicos no habrían dejado seguramente de nombrarlos así, y no como reyes de Ur. Si de esta manera resulta indicado para esos últimos reyes de Ur el siglo 23.º, que señalan con toda seguridad (en caso extremo una parte todavía del 22.º) las alusiones históricas del tratado astrológico, no es menos evidente, por otra parte, que los dos (respectivamente tres) reyes de Larsa de que estamos tratando (Nûr-Rammân y Sin-idinna, hijo de Gaish...) son anteriores (y acaso mucho mas de algunas décadas) á Iri-Aku de Larsa, el elamita, que debió de reinar por los años 1960-1920 antes de J.C.; y es asimismo probable que no sean estos sino dos reyes, de que tenemos casual noticia, pertenecientes á toda una serie por nosotros ignorada. No está demostrado tampoco que se siguieran inmediatamente uno al otro, lo que nos permite atribuir con cierta seguridad un período, cuando menos, de ciento cincuenta años á estos 2 + x reyes de Larsa (ó sea aproximadamente 2150-2000 antes de J.C.) (2). Por lo que toca á inscrip-

(1) Véase su *Historia babilónico-asiria*, págs. 119 y 122.

(2) Por mas que Tiele opine que las láminas de contratos de Nur-Rammân y Sin-idinna son de la misma época que las que hacen mención de Iri-Aku como rey, se comprende que esta opinión no puede extremarse hasta el punto de tener que admitir que todos tres viviesen en un mismo siglo. Si colocamos á Nur-Rammân por los años 2200 (como término mas remoto) y á Sin-idinna por los 2100 antes de J.C.,

ciones de estos reyes, poseemos de Nur-Rammân («Luz es el dios Rammân») una poco extensa en ladrillo, procedente de Ur y que dice así: «Al dios Uru-ki (el dios del Sol de Ur), su rey, (dedica la presente) Nûr-Rammân, el poderoso héroe, el pastor de Ur, rey de Babar-umma (Larsa); el templo de Nun-magh, el templo... ha él edificado al dios Uru-ki y á la diosa Nin-gal (la esposa del dios de la Luna) en Ur.» Perteneció, asimismo, al reinado de Nûr-Rammân un contrato privado, fechado «en el mes de Tebet, en el año en que se erigió un trono de oro para el dios del Sol,» y que refiriéndose á los testigos dice antes: «En nombre del dios Uru-ki (el dios de la Luna de Ur) y de Nûr-Rammân, el rey, juraron ellos (3).» No deja de ser bastante significativo que Nûr-Rammân (4) no se titule rey de Sumir y Accad, ni siquiera, como los últimos reyes de Ur, rey de las cuatro zonas. Esta es una razón mas para colocarle antes que Sin-idinna, como lo hacemos Smith y nosotros. Desconocemos, por desgracia, las razones que tuvieron los reyes sud-babilónicos para trasladar su residencia de Ur á Babar-unu ó Larsa (5) fundada por Ur-Ba'u de Ur. Es probable, sin embargo, que esto esté relacionado en cierto modo con las relaciones que del tratado astrológico se desprenden entre la Tierra del Occidente y Ur. Por los años 2200 ó acaso antes debió de separarse Ur por algún tiempo de la Tierra del Occidente, lo que motivaría la traslación de la capital á Larsa, habiendo sido luego reconquistada ó devuelta espontáneamente Ur.

Por lo que vemos, Nur-Rammân estuvo en posesión efectiva de Ur y Larsa, y lo mismo hemos de suponer de Sin-idinna, hijo de Gaish... (está roto el pedazo que contenía la segunda parte del nombre), ya que en una inscripción suya, hallada en Ur, se dice: «Sin-idinna, el hombre valeroso, pastor de Ur, rey de Larsa (Babbar-umma), rey de Kingi y Burra (ó sea Sumir y Accad), el que ha restaurado lo derruido; en el día en que él ocupó el trono de Babbar-umma, con las armas el ataque (?) de sus enemigos rechazó...» (6), *agua duradera, llena (?) de fertilidad, á Gishgalla-ki* (véase acerca de este lugar lo dicho anteriormente), *en su territorio, condujo... al dios Uru-ki, preclaro hijo del dios Inlilla, que le va delante (?), porque le sigue prestando oído benévolo, en el territorio de Ur ha puesto su excelso nombre y edificado un templo de su excel-situd al (?) dios Uru-ki (7).»* Otra inscripción, en un cono hallado en el mismo Larsa, comienza así: «Al dios Babbar

ó sea respectivamente 2150 y 2050 poco mas ó menos, se acercarán tales cifras bastante á la realidad, dado que Iri-Aku reinó por los años 1960-1920 y que probablemente ya cerca de los 2000 debieron de estar establecidos en Larsa los elamitas, pudiendo darnos por satisfechos con haber logrado fijar así, con una aproximación de 50-100 años, la época probable de estos reyes de Larsa.

(3) Véase Strassmaier: *Suplemento de textos á las actas del Congreso de orientalistas de Berlín*, págs. 5, 1. 43 y 44 (= 4. Rawl., 36, n.º 3) y página 4, líneas 29 y 30.

(4) Es aun de advertir que acaso se pronunciara ese nombre Nur-Martu, ya que Rammân parece ser una manera de pronunciar el nombre del dios de la tempestad introducida posteriormente, en la época asiria, desde la Siria.

(5) Respecto de la localización de Larsa véase lo expuesto anteriormente. En la inscripción de un cilindro-sello del Museo Británico (véase el grabado de mas arriba) se encuentra también el nombre Lasar (del que procede el hebreo Eleazar), y de ello trataremos mas adelante.

(6) No queremos arriesgarnos á dar una traducción conexa del renglón *id* (rio), *ag* (signo ram), *id ki-bi ga-na da-tr ma-da-ni-ta* (esto último: «de su territorio») *inmin-balla-a*, pero es evidente que se refiere á obras de canalización.

(7) Creemos que esta traducción nuestra de una leyenda sumérica (1. Rawl., 5, XX) de las de mas difícil redacción, es en su conjunto mas exacta que las publicadas hasta ahora, por mas que acaso no hayamos logrado reproducir con toda fidelidad alguno que otro detalle. No nos ha sido posible traducir la frase *Ka-ni nam-har-ra ma-ni* que sigue á *condujo*.

(el del sol), al Señor constante, soberano (?) del cielo y de la tierra, príncipe (?) de los espíritus celestes (*dingir-a-nun*; acaso querrá significar «el esposo de la diosa Anun» [Istar]?), su rey, ha edificado Sin-idinna, el hombre poderoso, el guardador de los pastos (es decir, pastor, gobernante) de Ur, rey de Babbar-umma, rey de Kingi y Burra, el brillante templo de I Babbarra para la (?) conservación de su vida,» etc.; aquí se hace mención, entre otros, de los dioses Uru-ki (el de la luna de Ur) y Babbar, lo que es significativo de una preeminencia de Ur sobre la nueva capital Larsa. Mas breve aun es otra inscripción, procedente también de Larsa y que dice: «Al dios del Sol, al dios del templo del Sol (I-Babbarra), su rey, (dedica esto) Sin-i (?) [*din na am?*], el hombre poderoso, hijo de Ga-ish...» («dispensador es el dios...»), *pastor de Ur, rey de Babbar-unu* (Larsa), *rey de Kingi y Burra.*» Y, por último, véase cómo está fechado un contrato particular, reproducido en 4. Rawl., 36-37, n.º 2: «En el mes de Ab, en el año en que al dios Uru-ul-garra (así lo lee Smith)... se edificó... oro (?) de Sin-idinna, rey de Babbar-unu.» Si el citado padre de Sin-idinna (1) fué también rey de Larsa, no está averiguado todavía, como tampoco lo excluye la circunstancia de que no lleve el título real en estos pasajes. Tiene interés la mención de Gishgalla-ki, como también de que el rey de Larsa se titule soberano de Sumir y Accad (y empleando la antigua expresión sud-babilónica «Kingi y Burra» en vez de la del Norte «de las cuatro zonas»), lo que hace presumir cierto grado de dependencia de los reyes de las ciudades sud-babilónicas Agadî ó Babel.

Como no es posible que determinemos exactamente la época en que vivió Sin-idinna, que fijamos aproximadamente por los años 2100 ó 2050 antes de J.C. (ó expresado con mayor reserva: por el 21.º siglo precristiano), no podemos tampoco decir de qué reyes norte-babilónicos fué coetáneo. Por la lista de reyes y otras combinaciones históricas de forzosa deducción sabemos que antes de 2043-2035 antes de Cristo reinó en Agadî ó Babel una «dinastía de Uru-azagga,» durante el gobierno de cuyo tercer rey, Damki-ilâmî shu (2287-2251), ocurrió la invasión de Kudur-Nankhundi en Arach (aproximadamente 2270). Sucedióronle Ish-ki-bal, 2251-2236, cuyo nombre significa «dominador de la tierra enemiga,» Shushshi, 2236-2209, Gulki-shar («destructor de los pueblos de la tierra»), 2209-2154, y el hijo de éste, Kirgal-darra-bar, 2154-2104, llenando estos dos últimos con sus prolongados reinados (55 y 50 años) todo el siglo 22. Vienen luego el hijo de Kirgal darra-bar, Ibil-darra-kalamma, 2104-2076 (el elemento *darra* en estos dos nombres es un epíteto del dios Ea), é Ibil-kur-ul-anna, 2076-2050, el cual no es hijo del anterior y después de cuyo reinado (ó acaso ya durante el mismo) parece que estallaron disensiones intestinas en la Babilonia del Norte; pues en la lista de reyes figuran como los dos últimos de esta dinastía Milam-kur-kurra («esplendor de las tierras») y Ea-Gâmil (de nacionalidad semítica), que reinaron muy pocos años (6 y 9), mientras que de la lista bilingüe parece deducirse que á Ibil-kur-ul-anna siguieron inmediatamente un rey llamado Lugal-girinna (Sargon II) y una reina por nombre Azag-Ba'u, cuyos rivales vendrían á ser entonces Milam kurkurra y Ea gâmil, y acaso también los primeros reyes de la «dinastía de Babel,» Sumu-abi (2035-2020) y Sumula-ilu (respectivamente Sumulân, 2020-2000 antes de Jesucristo). De manera que Lugal-girinna y Azag-Ba'u resultarían

(1) A no ser que en la respectiva inscripción (1. Rawl., 3, n.º IX) tengamos que leer *Sin-tur...* en vez de *Sin-i* [*idinna*], en cuyo caso resultaría un nuevo rey de Larsa; y esto parece tanto mas probable cuanto que Delitzsch nos dice recientemente (*Centr. Bl.*, mayo, 1887) que en una inscripción descubierta hace poco, *Sin-idinna* se llama hijo de Nur-Rammân.

haber reinado aproximadamente por los años 2050-2000. Es de advertir además que ya el mismo nombre de la reina Azag-Ba'u es harto significativo, como sucesora de los últimos reyes de la citada «dinastía de Uru-azagga,» imperante en la ciudad que estaba bajo la especial protección de la diosa Ba'u.

Volviendo ahora al tema de cuál de los reyes de la tal «dinastía de Uru-azagga,» que probablemente tenía aun su residencia en Agadî, fué coetáneo de Sin-idinna de Larsa, el cual reasumió el título de rey de Sumir y Accad, tanto los largos reinados de Gulkishar y Kirgal-darra-bar como la circunstancia de que en ellos el hijo sucede al padre, y al padre también su propio hijo Ibil-darra-kalamma (2104-2076), revelan un estado normal de cosas en la Babilonia del Norte, resultando por lo mismo como lo mas probable que Sin-idinna fuera coetáneo de Ibil-kur-ul-anna (2076-2050), ó acaso de alguno de sus sucesores, y difícilmente que llegara á serlo de cualquiera de sus predecesores.

Pocas décadas antes de los años 2000 se estableció en la Babilonia del Norte, desde 2035 hasta 1731 antes de Jesucristo, una dinastía semítica, llamada de Tintir, ó sea de Babel. Ea-gâmil, el último rey de la precedente dinastía, la de Uru-azagga, compuesta en su mayor parte de súmeros, era ya semita y no hijo de su predecesor, y hemos indicado asimismo mas arriba que el cambio de dinastía, al cual obedeció probablemente también y por igual época el de la antigua capital Agadî por Babel, no parece que fuera logrado de golpe (Lugal-girinna y Azag-Ba'u). Por lo que vemos, solo el segundo de estos reyes de la ciudad de Babel, Sumula-ilu (2020-1985 antes de J.C.) pudo considerarse en segura y firme posesión de la soberanía en que había sucedido á su predecesor Sumu-abi (siendo de advertir que no era hijo de éste). Samsu-ilûna llama á Sumula-ilu su «gran antepasado» y refiere de él que construyó «seis grandes fuertes (murallas ú obras de fortificación de la ciudad),» cuyos nombres cita. Estas construcciones se llevaron á cabo en Anzakar-Inlilla (ki), en honor de la diosa Nin-gharsagga (Istar), Padda-ki, en honor del dios Rammân, la «ciudad de Lagaba (-ki),» en honor del dios Uru-ki (dios de la Luna de Ur), la «ciudad de Iabubini (-ki)» ó (según otra lectura probable) Iabushum (ki), en honor del dios Lugal-utudda, y por último en la «ciudad de Gula-dugga (?)-ki» y en Uszi-ana-Girra (-ki), en honor del dios Nirgal (2). Por desgracia, de ninguno de estos lugares nada mas sabemos hasta ahora, no pudiendo por lo mismo determinar punto tan importante como el de si algunos de ellos corresponden á la Babilonia del Sur. Es muy probable que Iabubini (ó Iabushum?) sea denominación de un lugar elamita, como parecen indicarlo la primera sílaba *Ja* (elamita «tierra») y la analogía con los nombres de lugares elamitas Bubi y Bubilû (por ejemplo en los Anales de Assurbanipal), siendo evidente, asimismo, la relación entre Anzakar-Inlilla (3) y «Anzakar de Tapapa» (nombre de lugar elamita), no menos manifiesta también en el nombre de la ciudad norte-babilónica Anzakarâti (de fundación coseo elamita?), citado en 4. Rawl., 41, l. 13 (12 siglo antes de J.C.) Es posible que pertenezca igualmente á la época de

(2) En el último nombre *sz*, con zeta, y *gir* (respectively *ur*), el ideograma para significar «siervo» y «Nirgal» (*U-si a-na-ur-ra-ki*). Debemos la exacta transcripción de la leyenda respectiva á la desinteresada condescendencia de nuestro colega y amigo Mr. Pinches, quien nos la comunicó durante nuestra estancia en Londres en la primavera de 1886, y por ello le damos aquí las mas expresivas gracias.

(3) Véase también *Bil An-za-kar* como nombre de templo en 2. Rawl., 61, n.º 2, l. 2, y «el dios (de) Anzakar» como señor de *an-na-an* en 2. Rawl., 54, n.º 1, l. 11. Parécenos que en Anzakar se encierra el *ansa* elamita (véase *iansi*, «rey?»), como también en *Anzan*, escritura posterior de *Anshan*.

Sumula-ilu la inscripción semítica de Mutabil, gobernador de Bad-anna (Dur-ilu, en la frontera elamita), la cual dice así:

«Mutabil, el hombre poderoso, favorito (migir) del dios In(?)-ki (Ea), predilecto de Istar, gobernador de Bad-anna-ki destructor de los caudillos del pueblo de Anshan-ki (Elam del Norte), demolidor de la ciudad de Mashkim (también nombre de demonio), desarraigador de Barachsim-ki.» (Lenormant, *Choix*, núm. 5).

Siendo el nombre Mutabil de formación semítica, y como, por lo que ya hemos indicado, debieron estar cerca de la frontera de Elam á lo menos dos de las fortalezas construidas por Sumula-ilu (también Lagaba tiene carácter elamita; véase, por ejemplo, el nombre del dios elamita Lagamar), resulta muy probable la hipótesis de que Mutabil fuera un gobernador nombrado por Sumula-ilu. La antigüedad que parecen revelar los signos de la inscripción y que á primera vista hace que se la crea procedente de la época de Gud'á ó de Dungi, acaso no sea sino artificioso arcaísmo. De todos modos lo cierto es que en tiempo de Zabú (1985-1971), sucesor de Sumula-ilu, si no ya en el de este mismo, los elamitas se apoderaron de aquel territorio que lindaba con el suyo, conquistando también la Babilonia meridional (ante todo Larsa), y dieron al Elam del Oeste (al que debió pertenecer igualmente Amnanu), aumentado así con lo que constituía el gobierno de Mutabil, el nombre de Ia-Mutbal, abreviatura de Ia-Mutabil, «tierra de Mutabil», denominación que ya nos saldrá al paso en las primeras líneas del capítulo siguiente.

De Zabú (según Delitzsch, *Sabú*, «guerrero»), hijo de Sumula-ilu, solo sabemos por una inscripción posterior que al principio de su reinado estaban en completa ruina los famosos templos del dios del Sol y de Anunit en Sippar-Agadí, lo que ó es significativo de alguna catástrofe acaecida entonces y obra de los elamitas, ó hemos de explicarnos sencillamente por el descuido en la conservación de aquellas antiquísimas construcciones durante cincuenta años, desde la traslación del centro político de Agadí á Babel, descuido que llegó á convertirse en total abandono desde el tiempo de Zabú (1).

Son igualmente muy escasas las noticias que tenemos del hijo de Zabú, Apil-Sin (1971-1953), constándonos tan solo que en tiempo posterior se llamó una ciudad Kan-Dur-Apil-Sin, cuya fundación parece por lo mismo que se le debe atribuir. Estaba situada en la frontera elamita, según se desprende del contexto de la respectiva inscripción que procede del reinado de Senaquerib (2). Rectificando, sin embargo, el parecer que emitimos en una nota anterior, creemos hoy que corresponde á Apil-Sin una inscripción bilingüe que solo conocemos por la copia posterior (neo-asiria) de la biblioteca de Sardanápalo, ya que su estilo y contenido son evidentemente del período anterior inmediato á Chammuragas, y no de la subsiguiente época de los reyes coseos, como supusimos entonces, debiendo en este caso leerse el resto aun visible del nombre del rey -In-zu (es decir, -Sin), en vez de -In-

(1) El pasaje que á ello alude en una inscripción de Nabonedo (1. Rawl., 69, col. 3, l. 39 y 40; véase Mürdter: *Historia*, pág. 76), respectivo de Sagasaltias, dice: «Los templos, cuyos muros (igáru) desde Zabú (escrito Za-bu-um) se habían derruido en el transcurso del tiempo (así lo traduce Delitzsch en la obra de M.)» Tiele, en la pág. 124 de su *Hist. de Bab. y As.*, deduce arbitrariamente que Zabú «restauró ó acaso reconstruyó por completo» ambos templos.

(2) 3. Rawl., 38, n.º 2. Respecto de la determinación de época, véase (en contra de lo que sienta Delitzsch: «Coseos», págs. 67 y 68) nuestro «Compendio de Historia de los pueblos civilizados del Asia anterior y del Egipto» (Manual de Arqueología clásica, de Iwan Müller, tomo III), pág. 75, nota 2.

lil (-Belo) (3). Esta inscripción (4. Rawl., 12, y Delitzsch, *Lex.*, págs. 56 y 57), tal como se conserva todavía, dice así: «... de los grandes [dioses?] entró, abundancia (?), bal-tam). . . . de las señoras (?), que sobre él á la totalidad del territorio de las moradas oráculo (envían?) . . . de su reino, que prolonga los días de su vida, que (á él) gloria (irmiti?) hace ganar. . . . que mora allí en Ikur, su señor. . . . lejano. . . . Ikur, el excelso, que complace al corazón de Inlil (Belo) y de Ninlil, el alto, invariable, solcito en los cuidados, [Apil] Sin (véase mas arriba), rey de las cuatro regiones, poderoso rey, rey de Kadingirra (Babel). . . . (4) el rey, cuyas obras son agradables á Inlil y á Ninlil. . . . diariamente, incesantemente para saciar á sus gentes ante Inlil y Ninlil. . . . del cielo y de la tierra. . . . gobernar rectamente todo el pueblo, hacer reposar (pacer) su tierra en seguridad, su pueblo en abundancia. . . . hacer valer su soberanía (su cargo de pastor) sobre todo el país; un gran carro de madera de usú, cuyo trabajo es artístico (es decir, «construí yo»). . . . Anverso de la lámina: . . . (quien. . . .) este carro deteriore y el oro precioso (fino?) (de él arranque). . . . y para sí mismo lo restaure y. . . . cambie el sitio y á la casa de las tinieblas, al lugar de la oscuridad. . . . enemigo deja arrebatar y destruye la escritura que dice el nombre (5), y dice: «Escribo mi nombre (en el lugar de aquel), á ese hombre, sea él un rey ó un rey-sacerdote (pa-ti-si) ó un hombre cualquiera, de cuantos llevan nombre (es decir, sea él quien fuere), le mire airado en la cólera de la fuerza de su corazón [el señor de las] tierras, y le aniquile, á él, su nombre, su simiente, á sus gentes. . . . pueblos florecientes (?), haga desaparecer su simiente, y ni siquiera le dé quien le lleve agua, [Ninlil, la amada] de Belo, su esposo, cuyo mandamiento es propicio, haga funestas sus íkirri (palabras, dichos?) y. . . . lleve su enemistad ante la esplendorosa morada de los dioses (Ikur), [Nindar, el héroe] de Belo, el señor del arma, no le dé el arma de su fuerza, en el lugar del encuentro y de la batalla sus rodillas y las rodillas de sus guerreros. . . . que prevalezca su enemigo sobre él, con. . . . llenar la mano de sus enemigos (es decir, entregarlo á sus enemigos) llevarlo como presa á la tierra de sus enemigos.»

Esta inscripción, á la que Haupt fué el primero en dar carácter de texto histórico (publicada en 4. Rawl., 12, tiene íntima afinidad lingüística con la bilingüe de Chammuragas, y muchos puntos de contacto con los himnos de Nindar, pertenecientes á la época de los reyes de Nisin (6); esto, así como la ausencia del título de «rey de Sumir y Accad» y varias otras razones excluyen por completo la relegación de este texto á época posterior á la que le hemos señalado. Mas bien pudiera sostenerse que pertenece á alguno de los 86 reyes prehistóricos de Babel (esto es, que reinaron antes de 2403) y que en tiempos posteriores eran considerados casi como legendarios y algunos de cuyos nombres parece que terminaban en Bel (7), si no fuera la dudosa fecha, envuelta

(3) Véase por lo que hace á la posibilidad gráfica, lo que decimos mas adelante (parte IV, cap. II), en una nota, al tratar del rey coseo Kara-Inlil, demostrando la suma probabilidad en favor de la reconstrucción de este nombre en [Apil]-Sin.

(4) Falta espacio para el título «rey de Kingi y Burra (Sumir y Accad)» que acaso pudiera suponerse; en el renglon semítico aun puede leerse -ri-i (tal vez «soberano de Nipur»?).

(5) Léase mu-sar-a-na en vez de mu-mu-du-a-na.

(6) Véase, por ejemplo, las formas neo-suméricas, en la línea 7 ku-marra, «haciendo morada» (en vez de ku-garra), en la l. 9 im-tug-malla (en vez de -galla), en la l. 42 shi-ga, «clemente, propicio» (en vez de zigga).

(7) Así, por ejemplo, el llamado Tâbi-utul-Bel (con el sobrenombre de «habitante en Nipur», 5. Rawl., 47, l. 3^b; véase además Pinches, en los *Proc. of Bibl. Arch. Soc.*, 1884-85, pág. 69) y acaso también Kidin-Bel y otros de la lista bilingüe de reyes, que ha agrupado asimismo esos 86 reyes míticos después del Diluvio.

en la penumbra de los tiempos, de esos míticos reyes (1). Resulta, pues, como lo mas probable que la tal inscripción procede de Apil-Sin, abuelo del poderoso Chammuragas y padre de (Amar-)Sin-muballit; y al reinado de este último nos conduce el capítulo siguiente, que trata de la preponderancia que logró el poder elamita.

CAPITULO III

ELAM, LARSA Y LA «TIERRA DEL OCCIDENTE»;
IRI-AKU Y ABRAHAM

En el siglo 23.^o la inmixción del Estado elamita en la historia de Babilonia se manifiesta mas en la forma de incursiones ó correrías; pero la situación adquiere de improviso aspecto muy distinto, según ya hemos visto, bajo el gobierno del rey norte-babilónico Sin-Muballit (respectivo Amar-Sin-muballit ó también solo Amar-muballit, «el dios de la Luna hace vivo»), hijo de Apil-Sin (véase el final del capítulo anterior). Los elamitas no solo se han apoderado en el Sur del reino de Larsa, sino que han extendido su hegemonía por todo el Norte, de manera que el mismo rey de Babel (ó, como se expresa la Biblia, de Senaar) se ve obligado á marchar bajo su dirección contra la Tierra del Occidente. No hay duda que tal cambio, independientemente de las incursiones efectuadas ya por los años 2270, hubo de iniciarse aun antes de 2000 antes de J.C., pues sus razones tendrían así el poderoso Sumula-ilu de Babel (2020-1985), como su hijo Apil-Sin para robustecer con la construcción de fuertes los medios de defensa de su territorio precisamente en la frontera elamita. Por lo mismo podemos también admitir que ya por aquella época, ó sea algunas décadas antes de 2000 (acaso desde 2050 aproximadamente), los elamitas habían debilitado las fuerzas de Larsa ó tal vez habían impuesto vasallaje á su soberano. Si allí imperaban todavía reyes semitas, ninguno de estos sucesores de Sin-idinna llevaba ya seguramente el título de «rey de Sumir y Accad.» A la sazón, según los informes bastante exactos que tenemos, gobernaba el distrito de Jamutbal (véase lo dicho anteriormente respecto á este nombre) en el Elam occidental, un rey llamado Kudur-Mabug, hijo de Simitishilkhak, el cual hizo proclamar á su hijo Iri-Aku ó Ri-Agu rey de Ur y Larsa, acaso conquistadas ya por Simitishilkhak (aproximadamente 2000 antes de J.C.), titulándose él mismo «padre de Jamutbal» (y también «padre de Martu ó de la Tierra de Occidente»), al propio tiempo que cita á este su hijo, en las inscripciones suméricas que de él se nos han conservado todavía y conmemoran sus edificaciones y hazañas.

Veamos ahora estas inscripciones, antes de pasar á tratar de otras fuentes que en parte las confirman y en parte las amplían, y entre las cuales tiene preferente lugar el relato bíblico en Gén., 14. Merece ser la primera mencionada la inscripción que posee el Louvre y fué publicada por Lenormant (*Choix*, n.º 70), porque viene á confirmar definitivamente la sinonimia, ya sin ello muy probable, de Rim-Sin y Iri(m)-Sin, prescindiendo por ahora de la pronunciación elamita, ó sea Agu, respectivo Aku, del nombre del dios de la Luna. Su traducción es la siguiente:

(1) Es además muy dudoso que aquellos reyes lo fueran realmente de Babel, y no tal vez de Agadí ó otros lugares que florecieron antes que Babel, como es evidente que el ya citado Tâbi-utul-Bel lo fué de Nipur ó Nisin; y aun admitiendo que ya entonces existiesen reyes de Babel, era de esperar que en sus inscripciones se encontrara la denominación de Tintir en vez de Kadingirra, como lo vemos constantemente todavía en los himnos neo-suméricos de los siglos anteriores inmediatos á Chammuragas.

«A la diosa Ninni (Istar), señora del monte (nin-gharsaga).... hija de Sin (dios de la Luna), su señora, Kudur-Mabug, padre (ó sea señor) de Jamutbal, hijo de Simitishilkhak, y Ri-Agu (escrito Rim-Sin), su hijo, el poderoso pastor de Inlil-ki (Nibur), guardador de Ur, rey de Babbar-umma (Larsa), rey de Kingi y Burra (Sumir y Accad), han edificado el templo de Mi-ur-ur, santuario (?) de su amor, para prolongación de sus vidas; su pínaculo han ellos levantado alto como el monte, etc. (2).»

La otra inscripción de Kudur-Mabug, procedente de Ur, dice así:

«Al dios Uru-ki (dios de la luna de Ur), su rey Kudur-Mabug, padre (señor) de Martu, hijo de Simitishilkhak, ha edificado, en el día en que el dios Uru-ki escuchó su plegaria, el templo Nun-magh del dios Uru-ki, para la conservación de su vida y la de Iri-Aku (escrito Irim Sin, respectivo Iri-Sin, semítico Arad-Sin), su hijo, rey de Babbar-umma (Larsa).»—1. Rawl., 2, n.º 3.

Forman série con estas dos inscripciones de Kudur-Mabug otras tres, en las cuales su hijo Iri-ku aparece hablando en nombre propio, en dos de ellas juntamente con su padre, ya que pide la bendición de los dioses para ambos, mientras que en la otra solo hace mención del padre al llamarse hijo suyo. La mas interesante de ellas, y por cierto la de mas difícil lectura también, es la que lleva un cilindro de barro cocido, procedente de Ur y que se conserva hoy en el Museo Británico. Su escritura se aproxima mucho á los caracteres cursivos de las láminas de contratos, habiendo sido publicada en 4. Rawl., 35, n.º 6, y dice en extracto:

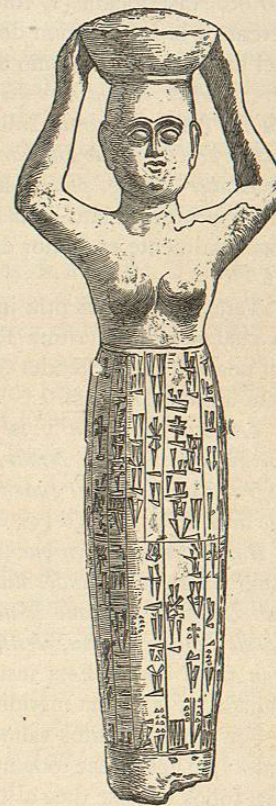
«Al dios Uru-ki, el señor, el excelso hijo.... mi rey Iri-Aku, guardador de I kurra (un templo en Ur?), el pastor que gobierna (sib sag-li-tar, semítico acaso ri'u pâkidu) en el templo de Kish nu-gal (Nibur?), el poderoso siervo de la morada del templo I-Babbarra (en Larsa), guardador de la santa palma de Uru-dugga (3), sacerdote (?) de la diosa Ninni (Istar) en el templo del Número Cincuenta (nombre del templo de Nindar en Girsu-ki, como probablemente también en Nibur) soy yo Sir-gulla-ki, Girsuki he restaurado yo, á la diosa Ma-sig-dug (4) he redificado yo Gishgalla-ki en el día en que yo anduve bajo la clemente protección del dios Gish-du-barra (5), su mandamiento cumplí (im-ma-ni-ingab a), me ha mirado él con el ojo

(2) Siguen algunas frases mas de difícil traducción, pero bastante claras en su sentido general para comprender que solo hacen referencia á súplicas dirigidas á la diosa.

(3) mi-gish-ukin NUN-KI-ga shu ul-ul; véase el título mi-gish-ukin N. de los reyes de Nisin; shu-ul-ul significa generalmente «terminar.»

(4) Esta forma escrita (en vez de la mas antigua Ga-sig-dug) como varias otras de las mismas inscripciones, prueban que están redactadas en neo-sumérico, según ya era de esperar.

(5) La col. 1 termina con ud (dingir) Gish du [bar-ra], y la col. 2 comienza con shi-dub shig-ga-ni (gin-na-a), siendo seguramente esta última complemento de la otra.



Canéfora de bronce con inscripción de Ri-Agu de Larsa (en el Louvre de Paris).